



Posología 13 /  
Agosto de 2023



## La historia inventada.

Sobre el libro *El retrato de casada* de Maggie O'Farrell, Libros del Asteroide.

En sus anteriores libros, la escritora británica (de Irlanda del Norte y residente en Escocia) **Maggie O'Farrell** ha dado muestra de su enorme talento para la narración. Su técnica y su dominio tanto del lenguaje como de la construcción de personajes han tenido una enorme fortuna no solo en Reino Unido sino también en España, pues viene avalada por una de esas editoriales, Libros del Asteroide, que tienen marchamo de publicar obras exquisitas. Posee O'Farrell una gran capacidad para el juego de tiempos y para las estructuras caleidoscópicas como demostró en la excelente *La primera mano que sostuvo la mía* e, igualmente, en ese reciente éxito de trasfondo shakespeariano llamado *Hamnet*, una elucubración que se lee con gran verosimilitud e interés.

Cuando un autor triunfa, como el caso de nuestra escritora con *Hamnet*, se corre un serio peligro con la siguiente entrega, debiendo optar por ahondar en el mismo modelo narrativo o bien buscar una línea innovadora que sorprenda a los lectores pero que desencante a los entusiastas del volumen anterior. En *El retrato de casada* opta O'Farrell por seguir la senda histórico-especulativa que tanta fortuna le dio en la novela sobre la familia del genio de Stratford. Y debo decir ya que, aun manteniendo la calidad de la escritura, sabiendo incluso que la novela será un éxito y que se lee de un tirón, el resultado es en conjunto desafortunado.

En *El retrato de casada*, el lector se las ve de nuevo con un personaje femenino secundario sobre el que gira toda la obra: una joven adolescente, Lucrecia de Medici, florentina, casada por razones de estado con el Duque de Ferrara, Alfonso II Este. Hay noticias exactas de estos casamientos tempranos y que no

Maggie O'Farrell

*El retrato de casada.*

Libros del Asteroide. 2023

23,95 euros

Calificación: \*\*

Novela



escandalizaban en la época. Sobre la supuesta infelicidad de Lucrecia en la espléndida corte ferraresa apenas hay datos, lo que da pie a la especulación narrativa, aunque sí sobre el contexto histórico y artístico apabullante que regía la ciudad desde los tiempos del abuelo Ercole. La muerte temprana de Lucrecia, sin dar un heredero, genera todo tipo de misterios: ¿asesinato? Investigaciones recientes hablan más de una tuberculosis mortal pero no olvidemos que se está en una corte rodeada de otras muchas incógnitas, pues no en vano, dato que omite la novela, esta joven Lucrecia está enterrada en el suelo tumba con tumba con la famosa Lucrecia Borgia.

Sobre estas especulaciones e imaginaciones Maggie O'Farrell construye su novela. Incorre de nuevo en esa estructura alternante de momentos y lugares que tanto le gusta pero que da la sensación de que, en este caso, sirven solo para darle un barniz de complejidad narrativa. Es cierto que la escritora británica escribe como los ángeles, bien ayudada en la excelente traducción de Concha Caballero, pero el lector vuela sobre una serie de acontecimientos previsibles sin que se le brinde el más mínimo contexto. Es cierto que el punto de vista es el de una recién casada de catorce-quince años pero la magnificencia de la corte ferraresa era tan desbordante que sorprende que apenas esta entre en la acción, con la excepción del episodio del retrato de Lucrecia por el pinto Bastiniano. El



**El libro de Maggie O'Farrell posa delante de nuestra Helena de Troya.**

Ahí está Lucrezia, con su vestido de viaje y su piel de quince años. Tiene la sensación de que estas personas quieren ver a través de ella; son como anatomistas, que despellejan a los animales para ver lo que hay dentro, que separan la piel del músculo y las venas del hueso sin aprender nada ni llegar a ninguna conclusión. Todos ellos viven con el ansia, con la necesidad de ver a un niño creciendo en sus entrañas, de saber que ya tienen un heredero. Para ellos es la puerta, la supervivencia de su familia.

lector seguirá esta historia con avidez, en menos de tres días, lo cual supone no poca habilidad de escritura, pero ni Ferrara ni Florencia están ni se las espera. La protagonista podría ser una joven dama de la corte española, del castillo de Windsor o de una novela decimonónica de Jane Austen. La escritora, creo, ha ido a lo seguro, a una fórmula de lectura fácil y de éxito sin meterse en mayores complicaciones. Para un británico una cosa es, desde luego, meterse en los entresijos y oscuridades de la vida shakespeariana y otra, que exige mayor documentación in situ, entender las ciudades-estado renacentistas italianas. Cuando uno ve la bibliografía, tan generalista y tan anglocéntrica que proporciona la autora al final, se comprende todo.

No desesperemos. La novela, como digo, tendrá una legión de lectores entusiastas poco críticos con el trasfondo y el contexto. La autora no ha perdido su habilidad narrativa pero ciertamente ha preferido en este caso, quizá por presiones editoriales, realizar un trabajo rápido, de pincelada psicológica, muy cerca de lo que se exige hoy en día: una víctima femenina de un macho despiadado solo preocupado de su poder, de la caza y de la descendencia. Una víctima. En aquel momento andaban por la corte ferraresa Torquato Tasso, los mejores compositores de madrigales, una buena selección de pintores, médicos y astrónomos judíos. Pero eso en la novela no aparecen. Por si acaso.

**David Ferrer.** / [davidferrer@arboladura.es](mailto:davidferrer@arboladura.es)